

**Sábado 08 de Marzo de 2014**

**Santoral: Juan de Dios**

**Isaías 58,9b-14 Cuando partas tu pan con el hambriento..., brillará tu luz en las tinieblas**

**Salmo responsorial: 85 Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad.**

**Lucas 5,27-32 No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a que se conviertan**

En aquel tiempo, Jesús vio a un publicano llamado Leví, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: Sígueme. Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió. Leví ofreció en su honor un gran banquete en su casa, y estaban a la mesa con ellos un gran número de publicanos y otros. Los fariseos y los escribas dijeron a sus discípulos, criticándolo: ¿Cómo es que coméis y bebéis con publicanos y pecadores? Jesús les replicó: No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a que se conviertan.

**Pensemos...**

Entonces es verdad que nuestros caminos no son los caminos de Dios, pues muchos andamos en otros y bien diferente. Por eso el salmo 85 nos hace una invitación a conocer los caminos de Dios para encontrar y seguir la verdad. De esto podemos afirmar que por andar en malos caminos hemos perdido la amistad con Dios, es decir, confianza, obediencia y por eso no hemos podido convertirnos.

**Entonces...**

Si para la cuaresma su frase ideal es conversión. Para nosotros es dejar las obras malas y buscar o hacer las buenas. Es que todos justifican sus acciones. Mate en defensa propia. Robé porque no me pagaban bien. No seguí trabajando porque me maltrataban... siempre la culpa es del otro y por el otro es que estoy así.

Vivimos agotados en las cosas materiales: raspa cupos para obtener dinero. Juegos a granel para salir de la pobreza. Mentiras y maquillajes para evitar problemas. Licor y drogas para olvidar y pasarla bien. Pero reflexionar y pensar de mi actitud frente a todos. Eso puede esperar.

Nuestro Dios es el estómago (Filipenses 3,19) Todo por ese afán materialista que nos consume y esclaviza. Olvidado que toda la vida y todo tiempo deben ser como alabanza y agradecimiento a Dios. Qué podemos agregar a esta vida. Nada porque el tiempo y el espacio le pertenecen a Dios. De ahí la importancia del día del Señor "domingo" Para Dios y para la familia en un sano descanso. Día para santificar a Dios (tercer mandamiento)

Jesús, desde este evangelio, sabe que estamos enfermos. Y es una enfermedad materialista donde siempre arrimamos la sardina para nuestro propio sartén.

En aquel tiempo, Jesús vio a un publicano llamado Leví, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: Sígueme. Es una mirada fuerte pero llena de amor. Es una llamada a dejarlo todo en medio de la buena vida. Es un pasar de Jesús por nuestras vidas para que entendamos que ese mal camino no nos conducirá a nada bueno, todo lo contrario, nos llevará a la perdición en una desconfianza, una desobediencia que nos impedirá la conversión que se busca en la cuaresma.

**Padre Marcelo**

**@padrerivas**

